

# EL NUEVO PODER NACE, COMO EL SOL, EN ORIENTE



POR WALTER SEMINARIO (\*)



en forma irremediable y no se alterará por la victoria de Donald Trump o de Kamala Harris en noviembre de 2024.

Las tendencias que están cambiando las relaciones internacionales, dicen los estudiosos, son como las capas tectónicas: se desplazan fuera de control.

Todos los análisis evolucionistas coinciden en que Oriente será en unos veinte años el lugar donde reposará el centro del poder global. Sin que nadie en Occidente lo presintiera, el poder global comenzó a encaminarse hacia Oriente.

El autor británico Martin Jacques advirtió en 2008 que “próximamente” China dominará el mundo. Su vaticinio no despertó los titulares del “Siglo Americano”.

Si bien China se perfila como la potencia destinada a desempeñar el rol protagónico del nuevo orden, parece que estará muy acompañada de Rusia (primera potencia militar en estos momentos) e India (el

Hacia finales de los 90s del siglo pasado apareció entre los senadores y diputados estadounidenses en ejercicio la modalidad de recibir en el Capitolio a los nuevos legisladores que surgían en las elecciones intermedias entre los sufragios presidenciales con un apretón de manos y una frase fatal: “Welcome to Rome” (“Bienvenido a Roma”).

“Bienvenido a Roma” quería decir “Bienvenido al imperio que cae”.

El detalle de los saludos de resignación a la dinámica de la historia lo leí -en esos días- en “The Economist”, la revista (semanal) más intelectual del capitalismo salvaje.

Sonreí: Ellos saben -pensé- que la suerte está echada.

La frase célebre del editor de “Time”, Henry Luce, escrita al final de la Segunda Guerra Mundial, proclamando con encendida alegría el comienzo del “Siglo Americano”, tan aplaudida por los crédulos sobrevivientes del “Destino Manifiesto” -una curiosa teoría según la cual los Estados Unidos de América estaban destinados a implantar la democracia y el libre mercado en el hemisferio occidental- se desinflaba antes de cumplir cien años.

Su vigencia no alcanzó a llegar al siglo: hoy, 79 años después de haber sido impresa, los rugidos del imperio, con los cuales amedrantó al mundo y lo formó de acuerdo a sus intereses, más parecen estertores.

El fatalismo histórico lo sepulta

(\*) **Walter Seminario.** Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro *El legado del Cóndor* (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). El libro está en estos momentos siendo traducido al inglés. También escribe historias cortas en el género de cuentos.

país más poblado del planeta - 1,442'481, 630 habitantes al 24 de julio de 2024).

### El crudo viaja a Asia

Pero, además, según el Banco Asiático de Desarrollo, el crecimiento y la prosperidad no estarán limitados a estos tres grandes, sino que se extenderá a toda la región de manera tal que Asia podría dejar de tener países pobres.

En el Siglo Americano la prosperidad se centró en los países líderes.

Según varios economistas, el nuevo fenómeno se habría completado en los próximos treinta años.

Un centro de análisis internacional, McKinsey, proyecta que Asia supondrá el 50 por ciento del PBI mundial hacia 2040, así como un 40 por ciento del consumo global y que la mitad del conjunto de la clase media mundial vivirá en la región.

Por lo pronto, más de la mitad de la población del mundo vive en Asia. China e India son los dos gigantes demográficos de la zona.

Asia es actualmente la mayor fuente de crecimiento de la demanda de toda clase de materia prima, de acuerdo a los récords del comercio internacional.

Las exportaciones de petróleo y gas de Oriente Medio ahora van más a Asia oriental que a Occidente, indica el Banco Mundial.

China ha emprendido una carrera acelerada por

convertirse en una superpotencia tecnológica, anota el mismo banco. Expertos independientes indican que este país posee actualmente 229 de las 500 súper computadoras existentes. EE UU tiene 117.



En un reciente reportaje la experta Paloma Almoguera anuncia que “aunque no hay fecha de lanzamiento, el banco central chino está cerca de convertirse en el primero del mundo en emitir una versión digital de su moneda, el yan, a fin de impulsar la digitalización de su economía”.

El reportaje señala que Singapur está haciendo lo mismo con el objetivo de mantenerse como centro financiero regional.

El dólar estadounidense todavía representa el sesenta por ciento de las transacciones internacionales, pero continuará perdiendo terreno a medida que surjan y se consoliden nuevos centros regionales de poder.

Un aspecto que destacan los

observadores en el surgimiento de Oriente liderado por Pekín es la lucha contra la corrupción iniciada por el presidente Xi Jinping poco después de asumir el cargo el año 2013. Jinping es presidente vitalicio.

En China las cárceles están superpobladas de políticos y funcionarios corruptos. La lista interminable incluye al ministro de transportes con quien Alan García había establecido vínculos especiales, al calor de los cuales publicó un libro bajo su nombre con el título “Confucio y la globalización” poco antes de su viaje a China, donde debía reunirse con ese ministro. El ministro fue apresado bajo cargos de corrupción poco antes de la visita de García a Pekín.

En la capital china hay una cárcel para los corruptos de élite, a quienes se les conoce con el apelativo de “tigres”.

La prisión se llama “Qincheng”, pero popularmente se le denomina “la jaula de los tigres”.

<https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2024/03/china-senior-robotics-robotics-jiaods-fantasma-asir-jpg>

## Por ganar Medio Oriente perdió el mundo

“Asia es ahora estratégicamente hablando la región más importante del mundo”, afirma Oriana Skylar Mastro, autora del libro “Cómo China se convirtió en un gran poder”, en un ensayo que publica en la edición actual de Foreign Affairs.

Miembro del cuerpo docente del Instituto de Estudios Internacionales de Stanford University, la profesora apunta que Asia es hogar de más de la mitad de la población del mundo y alberga seis de las 25 economías más importantes del planeta, así como catorce de las 25 fuerzas armadas más grandes y cuatro de los nueve países con armas nucleares.

Los estados de la región fueron el motor del crecimiento del setenta por ciento del PIB global en la década pasada, según indicadores internacionales, y ahí se encuentran 19 de las cien primeras universidades.

Varios estudiosos sostienen que EE UU estuvo dando mucha importancia a los asuntos militares mientras Asia alimentaba su desarrollo interno. China, particularmente, construyó en ese lapso su principal herramienta de desarrollo y presencia mundial, la Nueva Ruta de la Seda (Belt and Road Initiative), una inmensa estructura que la ha hecho propietaria o administradora de más de cien puertos en unos setenta países, incluyendo a casi todos los estados sudamericanos. Más de 140 países han suscrito convenios con Pekín para participar en

ese plan global.

El expresidente Jimmy Carter le dijo a Donald Trump en una visita en la Casa Blanca durante la administración del ahora candidato a regresar a ese famoso inmueble que “estamos perdiendo porque mientras China hace trenes eléctricos nosotros hacemos guerras”.

Robert Blackwill, diplomático de conocida trayectoria y ex embajador de los Estados Unidos en India, y Richard Fontaine, analista internacional, en su obra conjunta “La década perdida” afirman que ese ha sido el error más grande de la nación americana como potencia mundial.

Varios observadores afirman que EE. UU. estuvo demasiado ocupado en Medio Oriente durante demasiado tiempo, descuidando la otra parte del mundo.

Los analistas afirman que EE. UU. no puede competir con China haciendo más de lo mismo y que debe rediseñar sus alianzas, pensando no

únicamente en pactos militares, sino, principalmente, en asociaciones económicas.

El problema es, en parte, que ha perdido espacio en el campo económico internacional debido a la aparición de nuevos grupos regionales. Estos están tomando grandes trozos del mercado, y en parte su incorregible costumbre de enfrascarse, cada vez más, en coaliciones militares, las cuales, más bien, complican su situación, porque su armamento, que fue el instrumento vital para alcanzar la grandeza que conoció, ya no tiene la fuerza argumental de sus mejores días porque también en ese campo esta siendo superado por el nuevo orden mundial.

El ex ministro de defensa y ex director de la CIA, Robert M. Gates, escribió en Foreign Affairs (noviembre-diciembre 2023) que EE. UU. jamás había sido acorralado al mismo tiempo por cuatro potencias. Gates las menciona: Rusia, China, Irán, Corea del Norte. Moscú y Teherán poseen misiles hipersónicos. Washington carece de ellos.

